SITUACIÓN	RIESGO	CÓMO EVITARLO
Esperar a que aparezcan síntomas evidentes para actuar.	Cuando el fallo se hace evidente de forma externa, el deterioro interno suele llevar tiempo produciéndose, derivando en paradas no planificadas de alto coste.	Implementar una estrategia proactiva basada en auditorías técnicas periódicas, monitorización continua del estado de los equipos, mantenimiento preventivo avanzado y análisis de mecanismos de degradación.
Considerar que la puesta en marcha termina cuando el equipo arranca.	Una tecnología excelente mal implantada nunca alcanzará su potencial. Factores como la sintonización de parámetros, la respuesta específica ante huecos de tensión en redes inestables, la validación funcional y la correcta integración con las protecciones de planta condicionan el comportamiento futuro del activo.	Entender la puesta en marcha como un proceso complejo de ingeniería de campo, que requiere de un equipo técnico altamente especializado.
Asociar antigüedad con necesidad de sustitución.	Invertir en sustituciones prematuras cuando la estructura de potencia de los equipos suele ser extraordinariamente robusta. Lo que envejece antes son los sistemas de control, las comunicaciones o los elementos lógicos de desgaste (como ventiladores y condensadores).	Basar las decisiones en información objetiva sobre el estado real de los activos. Las actuaciones de retrofit, modernización, actualización funcional y mejoras de seguridad permiten adaptar los equipos a nuevas exigencias operativas y normativas sin necesidad de renovar toda la infraestructura.

Fuente: Elaboración propia